

ALIADOS DE CONVENIENCIA: EL SERVICIO VASCO DE INFORMACIÓN Y LA ACCIÓN EXTERIOR PRO- ESTADOUNIDENSE VASCA EN LATINOAMÉRICA ¹

*ALLIES OF CONVENIENCE: THE BASQUE SERVICE OF INFORMATION AND THE
BASQUE FOREIGN PRO-AMERICAN ACTION IN LATIN AMERICA*

David Mota Zurdo²
Universidad Isabel I

RESUMEN

En este artículo se estudian las relaciones que mantuvo el Gobierno vasco y el Servicio Vasco de Información con las agencias estadounidenses en materia de información y propaganda durante la II Guerra Mundial. Se hace especial hincapié en las establecidas con la *Office of Strategic Services* y el *Federal Bureau of Investigation* en Latinoamérica. Y se concluye con el auge, declive y cambio de paradigma en el modelo de estas relaciones.

PALABRAS CLAVE: Servicio Vasco de Información, Gobierno vasco en el exilio, Departamento de Estado de Estados Unidos, OSS, FBI, II Guerra Mundial.

ABSTRACT

In this article it is analyzed the relationships which maintained the Basque Government in-exile and the Basque Intelligence Service with the US agencies in matters of information and propaganda during World War II. It is specially stressed in established relationships with the Office of Strategic Services and the Federal Bureau of Investigation in Latin America. And it is concluded with the rise, decline and the paradigm change in the model of these relationships.

¹ Artículo recibido el 3 de julio de 2018 y aprobado el 20 de diciembre de 2018. Este artículo se ha realizado en el marco del Grupo de Investigación de la Universidad Isabel I (GIR03. Humanidades y Ciencias sociales en la Era Digital y Tecnológica) dentro de la línea de investigación (L.05. Política, Economía, Sociedad y Memoria: El Estado en los siglos XIX a XXI) que dirijo. Asimismo, forma parte de un proyecto subvencionado por la Dirección de Investigación, Desarrollo e Innovación (HAR2015-64920-P).

² Profesor del grado de Historia y del máster en formación del profesorado de la Universidad Isabel I.

KEYWORDS: Basque Intelligence Service, Basque Government in-exile, US State Department, OSS, FBI, WWII.

SUMARIO: Introducción. I. Las actividades del Servicio Vasco de Información en Latinoamérica. II. Todos sospechosos: nazis, comunistas, españoles. III. Mirando a Europa. Conclusiones. Bibliografía.

* * *

Introducción

El Servicio Vasco de Información (o *Servicios*) fue una organización surgida durante la Guerra Civil española, al amparo del Partido Nacionalista Vasco (PNV) y del Gobierno vasco. A partir de 1937, ya en el exilio, se utilizó como instrumento para la materialización de un proyecto político del Gobierno vasco y del PNV dirigido a conseguir la ayuda de las potencias extranjeras (Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos) en la lucha contra el franquismo, la obtención de financiación para el mantenimiento de las instituciones vascas y la recuperación del autogobierno vasco. La forma de atraer su atención fue el ofrecimiento de una serie de servicios que interesaran a las mencionadas potencias y que, igualmente, formaran parte de los intereses estratégicos del Gobierno vasco en el exilio.

Durante la II Guerra Mundial, los *Servicios* realizaron labores propagandísticas y de espionaje para los Aliados en la lucha contra el totalitarismo tanto en Europa como en Latinoamérica. De hecho, los contactos que mantuvieron con el *Deuxième Bureau* francés y el MI-6 británico en Europa fueron de importante calado, hasta el punto de que estuvieron realizando labores de espionaje para la inteligencia militar francesa hasta junio de 1940³. Posteriormente, la Francia libre del general De Gaulle llegó a un acuerdo con el Consejo Nacional de Euzkadi (CNE), dirigido por Manuel Irujo desde Londres, en representación de un Gobierno vasco en el exilio acéfalo por la desaparición del presidente Aguirre en la Europa ocupada. Una alianza con la que los franceses quisieron integrar al Servicio Vasco de Información dentro de sus agencias de

³ “The Basque Intelligence Service”, Nueva York, 9-8-1942, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3

inteligencia para organizar acciones propagandísticas a su favor en Latinoamérica y cubrir, bajo fachada española, las acciones que pudieran llevar a cabo en las colonias norteafricanas. Sin embargo, no llegó a efectuarse por presiones británicas⁴.

Los contactos con el *Foreign Office* fueron también significativos. La dirección política vasca, representada por el mencionado Irujo, ofreció los *Servicios* a los británicos a cambio de una serie de contrapartidas demasiado ambiciosas (entrevista con Winston Churchill, apoyo a las aspiraciones independentistas del País Vasco y reconocimiento del CNE como gobierno provisional de Euskadi), ya que simplemente querían contar con su apoyo sin contraprestaciones políticas⁵. Las tensiones con los británicos se relajaron una vez que reapareció el presidente vasco en Estados Unidos y brindó la colaboración vasca sin condicionamientos políticos. Esto facilitó los contactos entre el Servicio Vasco de Información y la *British Security Coordination* (BSC) de William Stephenson “Intrepid”, la agencia de espionaje británica que operaba en Latinoamérica y que dependía del MI-6⁶. Poco duraron estos contactos. La entrada de Estados Unidos en la II Guerra Mundial hizo que se solaparan con las relaciones que Aguirre mantenía con la *Office of Strategic Services* (OSS), la agencia de inteligencia y propaganda del coronel William Donovan que sucedió a la *Coordinator Office of Information* (COI).

En 1941, con el establecimiento del presidente Aguirre en Nueva York (en donde había una delegación gubernativa vasca desde los años de la Guerra Civil española) se establecieron los contactos de mayor peso con Estados Unidos⁷. Las relaciones más importantes con las agencias del *gigante americano* se produjeron bajo la presidencia de Franklin D. Roosevelt, cuya estrategia política de asegurar el patio trasero de Estados Unidos (definida en la política de buena vecindad) facilitó la

⁴ JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Juan Carlos, “Irujo en Londres 1939-1945”, *Vasconia* nº 32, 2002, pp. 116-117. Id., *De la derrota a la esperanza. Políticas vascas durante la II Guerra Mundial (1937-1947)*, Oñati: IVAP, 1999, pp. 326-343.

⁵ *Ibid.*, pp. 319-326.

⁶ JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Juan Carlos y MORENO, Rafael: *Al servicio del extranjero. Historia del Servicio Vasco de Información (1936-1943)*, Madrid: Antonio Machado Libros, 2009, pp. 445-513.

⁷ Para conocer con mayor profundidad el sistema de delegaciones vascas véase: UGALDE ZUBIRI, Alexander, *La acción exterior del nacionalismo vasco (1890-1939): Historia, pensamiento y relaciones internacionales*, Oñati: IVAP, 1996; ÁLVAREZ, Óscar et al., *Delegaciones de Euskadi (1936-1975)*, Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 2010; y para la delegación de Nueva York: GOIOGANA, Iñaki, “Antón Irala y la primera delegación del Gobierno Vasco en los EEUU”, *Hermes*, nº 31, 2009, pp. 84-90 y MOTA ZURDO, David, *Un sueño americano. El Gobierno vasco en el exilio y Estados Unidos (1937-1979)*, Oñati: IVAP, 2016.

incorporación de todo tipo de apoyos en la lucha contra el Eje. En este contexto, los responsables de la acción exterior del Gobierno vasco en América (Manuel de la Sota, Antón Irala, José Antonio Aguirre) *redireccionaron* su política hacia la búsqueda de una conexión particular con Estados Unidos, para así establecer con este una colaboración fluida y mutuamente beneficiosa.

Además, en esta reorientación hubo convicciones ideológicas. Para el lehendakari Aguirre la restauración democrática en España pasaba por la derrota de los totalitarismos, y la batalla contra estos se libraba tanto en la lucha contra su influencia en Latinoamérica como en el escenario de guerra europeo. También hubo algunos dirigentes vascos para los que los totalitarismos no fueron su única preocupación. Por ejemplo, en 1943, el mencionado Irala, que había sintonizado su pensamiento político con el de los sectores conservadores estadounidenses, intranquilos casi desde 1917 por el posible avance de las corrientes políticas socialistas por América, consideró peligrosa y preocupante para los intereses de la democracia americana la expansión del comunismo por Latinoamérica⁸.

A lo largo de este texto, se analizarán las relaciones entre el Gobierno vasco, la OSS y el *Federal Bureau of Investigation* (FBI) en materia de información y propaganda en Latinoamérica

I. Las actividades del Servicio Vasco de Información en Latinoamérica

Desde mayo de 1940, la BSC, establecida en Nueva York por mandato del primer ministro británico Winston Churchill, se había dedicado a evitar que las potencias del Eje utilizaran Latinoamérica para realizar labores propagandísticas y financieras. A tal fin, los británicos habían creado una red de vigilancia con buques procedentes de países neutrales para impedir que estos pudieran proporcionar a las

⁸ Con respecto a esta cuestión me refiero a la rivalidad Estados Unidos-Unión Soviética que han señalado los especialistas y que tendrían como puntos calientes: la intervención norteamericana en la guerra civil rusa, la demora de Estados Unidos en el reconocimiento de la Unión Soviética, la desconfianza a un gigante socialista que quería destruir el mundo burgués, etc. DÍEZ ESPINOSA, José Ramón: “La Segunda Guerra Mundial. La defensa de la democracia”, en BENEYTO, José María; MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ, Guillermo A. (dirs.): *Europa y Estados Unidos. Una historia de la relación atlántica en los últimos cien años*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2005, pp. 127 y ss. GRANT, Susan-Mary: *Historia de los Estados Unidos de América*, Madrid: Akal, 2012, pp. 413-415.

fuerzas del Eje información y materias primas⁹. Elaboraron, así, un dispositivo de localización de barcos sospechosos, con el que obtener las listas del pasaje y la tripulación, y dificultar las labores de espionaje y contrabando del Eje. El mecanismo que utilizó el BSC para obtener información sensible fue la infiltración de espías en los buques que realizaban trayectos entre América y Europa. Por eso, en un contexto en el que España se había declarado no beligerante, los barcos españoles se convirtieron en una de las prioridades del servicio secreto británico, tanto por las consabidas relaciones que había mantenido Franco con las potencias del Eje durante la Guerra Civil española como por la posibilidad de que este decidiera entrar en la guerra a favor del Eje¹⁰.

Durante estos años, la delegación vasca en Nueva York fue el eje sobre el que pivotaron todas las actividades políticas vascas en América. Gracias a los marineros vascos que trabajaban para los *Servicios*, la delegación pudo informar a las agencias de espionaje británicas y estadounidenses de lo que sucedía en los buques españoles. De hecho, para estas labores, el lehendakari Aguirre organizó durante estos años el *Basque Ship Observers Scheme*, un sistema de vigilancia de buques mercantes compuesto por agentes de *los Servicios* y marineros vascos partidarios del Gobierno de Euzkadi¹¹.

Uno de sus éxitos fue que esta red descubrió que los capitanes de los buques mercantes españoles habían recibido instrucciones secretas que debían entregar a los cónsules españoles una vez que atracaran en su puerto de destino. En efecto, a través de uno de los documentos interceptados en uno de estos buques en abril de 1941, *los Servicios* confirmaron a los británicos que España estaba preparada para entrar en la guerra a favor del Eje y, de que en el caso de que lo hiciera, Argentina sería su puerto de referencia para Latinoamérica, y Noruega e Irlanda del Norte para Europa. Esta información, que la BSC compartió con la OSS, demostró que España no sólo estaba lista para entrar en la guerra, sino que había organizado un sistema de alarma para dirigir sus barcos a puerto franco en caso de necesidad¹².

⁹ KRAMER, Paul, "Nelson Rockefeller and British Security Coordination", *Journal of Contemporary History*, Vol. 16, 1981, pp. 73-88. STEPHENSON, William S., *British Security Coordination: The Secret History of British Intelligence in the Americas, 1940-1945*, New York: Fromm International, 1999.

¹⁰ JIMÉNEZ DE ABERASTURI y MORENO, *Al servicio del extranjero*, p. 457 y ss.

¹¹ RODRÍGUEZ, Mikel: *Espías vascos*, Tafalla: Txalaparta, 2004, pp. 109-114. Se utiliza la denominación Gobierno de Euzkadi, con "z", para referirse a la denominación original que recibió el Ejecutivo autonómico vasco en 1936.

¹² WEINER, Tim: *Enemigos. Una historia del FBI*, Barcelona, Debate, 2012, p. 150.

Conocidos estos datos por los Aliados, la BSC, la *Office of Naval Intelligence* (ONI) y el resto de agencias de información estadounidenses, especialmente el FBI, sintonizaron las frecuencias de radio de los buques mercantes españoles, intentando conocer en todo momento su ubicación, sobre todo si se trataba de barcos de las navieras Ybarra, Aznar, Transatlántica y Lloyd Brasileiro¹³. Asimismo, aparte de reclutar observadores dentro de las tripulaciones, los británicos reforzaron la supervisión marítima exigiendo, por un lado, salvoconductos de navegación, que los armadores de los barcos debían obtener en los consulados británicos de los países de origen, y, por otro, obligando a los barcos con destino a América a realizar escala en Trinidad y Tobago. De este modo, si se producían actividades que pudieran ser desacostumbradas por parte del pasaje o la tripulación, la BSC podría estar al tanto y elaborar una lista de sospechosos.

Aunque los británicos compartieron los datos con los norteamericanos, surgieron fricciones entre ambos. El FBI de J. Edgar Hoover recelaba de la actuación del espionaje extranjero en sus límites jurisdiccionales y, por ello, aspiraba a controlar todos los agentes infiltrados. En febrero de 1942, la Administración Roosevelt concedió al FBI este privilegio, al impulsar una modificación legislativa que obligó a registrar en el Departamento de Justicia a todos los agentes extranjeros que quisieran operar en Estados Unidos. El endurecimiento de esta ley, apoyada por el fiscal general Francis Biddle, debilitó al BSC, que tuvo que hacerse a un lado en las labores de espionaje en Latinoamérica y, en consecuencia, los norteamericanos pasaron a dirigir en exclusiva las labores de captación de información enemiga y contraespionaje en el hemisferio occidental¹⁴.

Bajo la dirección estadounidense, los agentes vascos continuaron realizando las mismas actividades, informando sobre movimientos poco habituales de los barcos y las actividades a bordo de la policía secreta española, y recabando pruebas del espionaje alemán. Los norteamericanos y británicos sabían que la *Kriegsmarine* conocía las rutas del tráfico marítimo aliado, gracias a las exhaustivas labores de detección que realizaban sus informadores, y que ésta, en plena batalla del Atlántico, haría lo que

¹³ JIMÉNEZ DE ABERASTURI Y MORENO, *Al servicio del extranjero*, p. 462 y ss.

¹⁴ Respecto a la enmienda a esta ley y sus implicaciones derivadas del traspaso de poderes de un departamento a otro en http://www.justice.gov/usao/eousa/foia_reading_room/usam/title9/crm02062.htm. WEINER, *Enemies*, p. 152 y ss. LAW, Yuk K., "The Foreign Agents Registration Act: a New Standard for Determining Agency", *Fordham International Law Journal*, vol. 6, 1982, pp. 367 y ss.

fuera para hundir toda embarcación aliada y dañar a su industria de guerra. Así, para 1943, los Aliados dispusieron de informadores fiables en todos los barcos españoles que cruzaban el Atlántico, algunos como *el Cabo de Buena Esperanza*, *el Cabo de Hornos*, *Marqués de Comillas* y *Cabo San Agustín* verdaderos nidos de espías nazis en los que se obtenían información de barcos aliados como la hora, fecha y lugar de avistamiento, nacionalidad, misión y procedencia, como confirmó a los norteamericanos el agente de espionaje José Laradogoitia¹⁵.

En este contexto, la organización vasca se convirtió en un socio interesante, porque su red de informadores ya estaba repartida por toda España, Francia y norte de África, y contaba con buenas conexiones en América¹⁶. Un aliado que podía ser de gran utilidad para los intereses de Estados Unidos como confirmó el agente de la OSS Gregory Thomas, que se congratuló ante su superior, William Donovan, de haber establecido un preacuerdo de colaboración con los vascos antes que el FBI, la ONI y el ejército, cuando estas tres y su agencia pugnaban por expandir su jurisdicción a causa de la guerra. Así, se lo señaló a Donovan en abril de 1943¹⁷:

[...] the majority of the Basque people and their political leaders have

¹⁵ Interrogatorio realizado por las autoridades norteamericanas a José Laredogoitia, mayo de 1943, OSS Files, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3. Cfr. RODRÍGUEZ, *Espías Vascos*, p. 160 y ss. BERNARDO, Iñaki y GOIOGANA, Iñaki: *Galíndez: la tumba abierta*. Guerra, exilio, frustración, Bilbao: Fundación Sabino Arana, 2006, p. 278. Sobre el agente José Laradogoitia véase: MOTA ZURDO, David, “José Laredogoitia Menchaca, el agente Gernika”, *Sancho el Sabio*, 37, 2014, pp. 159-179; Id, “De Gernika (G) a Bromo (Little Joe). Nuevos datos sobre el espía vasco José Laradogoitia Menchaca”, *Vasconia*, 41, 2017, pp. 103-125; MORENO IZQUIERDO, Rafael. “Bromo, el agente vasco doble durante la II Guerra Mundial”, en NAVARRO, Diego y VELASCO, Fernando (eds.). *El alma de la victoria. Estudios sobre inteligencia estratégica*, Madrid: Plaza y Valdés, 2009, pp. 167-192.

¹⁶ Memorándum de Ellery C. Huntington Jr. para Mr. Ryan, 20-11-1942, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3.

¹⁷ El éxito de la OSS, empero, fue enturbiado por la pugna por el control de los operativos protagonizada por las agencias militares y civiles estadounidenses, afectando directamente a la eficiencia del Servicio Vasco de Información. A principios de 1942, el *Joint Chiefs of Staff* (JCS) y el Departamento de Guerra se propusieron acabar con el COI, al que consideraban responsable de su falta de libertad de movimientos. Su objetivo era desmembrarlo en diferentes agencias civiles y militares para reducir el control del grupo de Donovan en las operaciones de espionaje y debilitar sus contactos clandestinos en Europa y Latinoamérica. La JCS, que ansiaba el control de las actividades de inteligencia, consiguió que todas las decisiones tuvieran que ser consensuadas con el Departamento de Estado y que las agencias dedicadas a labores de espionaje se dividieran en civiles y militares. Sólo así se entiende que desapareciera el COI, una agencia inteligencia y propaganda creada expresamente por Roosevelt en 1941, y naciera la OSS como agencia de análisis y supervisión de información del JCS. Sin embargo, una vez más, otra agencia dirigida por Donovan se veía limitada por varios flancos. Por un lado, el FBI, tenía la exclusividad jurisdiccional de actuación en Latinoamérica, y por otro, el Ejército –concretamente la división G-2 del General Strong– que tenía competencias de actuación prácticamente totales por la situación bélica

maintained an intelligence network in Spain which stretches into France, penetrating some of the highest German military circles as far north as Paris. Inside Spain the Basque intelligence operatives who have remained following the Spanish Civil War maintain communications through members of this organization who work as personnel of ships between Spain, South and Central America and the United States. Much information of a military as well as a political nature is made available to the Basques in exile through Basque priests who travel from Spain to South America, there are no Spanish ships which do not have Basque personnel¹⁸.

No obstante, también era una victoria de Donovan, que ya llevaba un considerable periodo de tiempo moviendo hilos en el Departamento de Estado para conseguir que este aprobara las relaciones de la OSS con el Servicio Vasco de Información en Latinoamérica, como se demuestra en el siguiente extracto de una carta que el coronel norteamericano envió al secretario de Estado Cordell Hull:

The President of the Basque Republic has a well set-up organization functioning out of the Iberian Peninsula, and is very desirous of placing this organization at our disposal, and we are equally desirous of making use of it for the benefit of our cause. A certain proportion of this transmission of information would have to be made through parts of Latin America which would make it essential that some freedom of communication be permitted and some travel provision made for the agents of this organization. Unless this functioning machinery can be set up, I fear we will be unable to profit by this very advantageous opportunity¹⁹.

¹⁸ Memorandum de Gregory Thomas para William J. Donovan, 9-4-1943, sin lugar, NARA, RG. 226, OSS Files, Entry 106, Box 32, Folder 151.

¹⁹ Carta de William J. Donovan a Cordell Hull, 3-7-1942, Washington, RG 59, State Department, Box 5234, Leg. 852.01/707. También disponible online gracias a que este es uno de los documentos desclasificados recientemente por la FOIA en 2016, 2013/12/2018, CIA RDP13X0000100020009-3

Pronto, *los Servicios* ocuparon un papel significativo en los planes de Donovan para Latinoamérica y España²⁰. De hecho, opinaba, que, en las actividades iniciadas en este último lugar, la colaboración vasca podía ser crucial para los agentes de la OSS, pues los vascos podían ayudarles a cruzar la frontera con Francia clandestinamente y, en caso de que Hitler ocupara España, serían buenos efectivos para luchar contra los alemanes. Así, se intentó. Pero, al poco de iniciar una serie de actividades conjuntas en España, surgieron los problemas. Carlton Hayes, embajador de Estados Unidos en Madrid, decidió intervenir en las actividades que la OSS estaba llevando a cabo desde su embajada, lo cual provocó que sus operaciones y la identidad de algunos de sus agentes en España fueran descubiertas ante las autoridades franquistas en más de una ocasión. En esta tesitura, Donovan encargó a Thomas la creación de una oficina de la OSS al margen de la embajada, pero, meses más tarde, Hayes desalojó sus locales y los ocupó con miembros de la división G-2 del ejército²¹.

Esta decisión afectó directamente a las relaciones entre la organización de inteligencia vasca y la OSS, máxime cuando la división G-2 se había puesto en contacto con los vascos semanas antes para proponerles una colaboración monetariamente muy atractiva. Siguiendo las indicaciones del general George Marshall (jefe del Estado Mayor del Ejército), en marzo de 1943, el coronel John V. Grombach, director del grupo *The Pond* –de la mencionada división G-2– solicitó a Aguirre, Sota e Irala la colaboración de *los Servicios* en España con vistas a establecer enlaces de inteligencia en Francia, Bélgica e Italia²². Este les ofreció apoyo financiero ilimitado y les explicó que el plan era que los agentes vascos en Latinoamérica fueran entrenados en Estados Unidos en operaciones de espionaje y radiotransmisión, y, luego, una vez introducidos en la célula de *los Servicios* que ya actuaba en España, puestos a disposición del agregado militar de la embajada de Estados Unidos en Madrid, el coronel William D. Hohenthal.

²⁰ La situación de partida para estos contactos se puede ver en AZCONA, José Manuel, *El dogma nacionalista vasco y su difusión en América (1890-1960). Un paradigma de paradiplomacia*, Trea, Gijón, 2013.

²¹ WALLER, Douglas, *Wild Bill Donovan. The Spymaster who Created the OSS and Modern American Espionage*, New York: Free Press, 2011, pp. 160-162.

²² Respecto al G-2 véase STOUT, Mark, “The Pond: Running Agents for State, War, and the CIA”, *Studies in Intelligence*, vol. 48, nº 3, 2004. WARNER, Michael, “Prolonged Suspense: The Fortier Board and the Transformation of the Office of Strategic Services”, *The Journal of Intelligence History*, Summer 2002. GROMBACH, John V., *The Great Liquidator*, New York: Doubleday, 1980.

Los dirigentes vascos, que ya estaban en conversaciones con la OSS, pospusieron todo lo que pudieron su respuesta para consultarlo previamente con el grupo de Donovan. En abril, Spencer Phenix, segundo al mando en los asuntos relacionados con la Península Ibérica contactó con Whitney Shepardson, jefe de la división de Inteligencia de la OSS en Washington, que le sugirió evitar conflictos con el Ejército y consensuar con Gregory Thomas todos los pasos a seguir para dar una respuesta definitiva a los vascos²³. Así lo acordaron Thomas y Phenix y se lo hicieron saber a Donovan:

He [Thomas] will suggest to the Basques that they inform Colonel Grombach today that his question had placed them in something of a quandary since they had been maintaining close official relations for many months with OSS, a recognized agency of the United States Government [...]. In these circumstances they did not feel they could agree to enter upon any new relationship with the Army or any other agency along the lines suggested without first having the matter cleared with the competent OSS authorities as they were anxious not to do anything that would conflict with their current responsibilities to OSS or give rise any misunderstanding in connection therewith²⁴.

De este modo, la OSS aseguraba su posición y dejaba claro a los vascos que no debía colaborar con otras agencias sin su consentimiento. En realidad, esta decisión no era más que una de las consecuencias de la pugna por la jurisdicción entre las agencias de información norteamericanas que actuaban en Latinoamérica; competencia que aumentó conforme Hoover presionó al presidente Roosevelt para que redujera las competencias de la OSS²⁵. Hasta el momento, el grupo de Donovan había conseguido salvar esta restricción en Latinoamérica operando a través de la organización de inteligencia vasca y, por eso, instó a *los Servicios* a que mantuvieran la vigencia de sus acuerdos con la OSS o que, por lo menos, les informaran de la colaboración y asuntos tratados con otras agencias. Finalmente, la cooperación informativa fue la vía elegida,

²³ En cuanto a los cargos y labores de Spencer Phenix y Whitney Shepardson, véase: LANKFORD, Nelson D. (ed.), *OSS against the Reich. The World War II Diaries of Colonel David K. E. Bruce*, Kent: The Kent State University Press, 1991, pp. 96-100.

²⁴ Carta de Spencer Phenix a William Donovan, 19-4-1943, sin lugar, NARA, RG 226, OSS files, Entry 106, Box 32, Folder 152, Basque and Catalan.

²⁵ CHALOU, George C. (ed.), *The Secret War: The Office of Strategic Services in World War II*, Washington DC: NARA, 2002, p. 79 y ss.

aunque, según se infiere de las palabras de Gregory Thomas, el Ejército no era muy partidario de compartir recursos:

You will note that PRESIDENT AGUIRRE speaks of the liaison through the United States Military Attaches. In view of the certain lack of cooperation in this field, arrangements have been made for communications from the Basque representatives to us, for our purposes and for AGUIRRE, to be forwarded through the local representatives of the FBI, instead of through the Military Attaches²⁶.

Fue en este preciso contexto en el que Antón Irala cobró mayor protagonismo. Desde su llegada a Estados Unidos en el verano de 1942, Irala había sido el enlace entre la inteligencia vasca y norteamericana, coordinando las actividades con la OSS. Por eso, cuando el vasco quiso alistarse en el Ejército de Estados Unidos para combatir en el frente a finales de 1942, Donovan y Thomas movieron sus hilos para evitarlo, sabedores de que si Irala abandonaba Nueva York la OSS perdería operativos muy valiosos, ya iniciados, en Latinoamérica. Es más, lo que Donovan hizo fue contratar al vasco como asesor, que en términos reales supuso que pasara a estar bajo su control directo²⁷. Irala pasó, así, a convertirse en una de las piezas claves de la OSS en Latinoamérica y en uno de los principales agentes para dirigir las misiones secretas proyectadas por esta para la Península Ibérica. Según Thomas, su perfil era el idóneo porque “his knowledge of the Basque people and their ramifications has made it possible for him to be of invaluable service to our work”²⁸.

Con su nuevo estatus, Irala se reunió con Grombach por la oferta de colaboración que había realizado semanas antes a *los Servicios*. Desde el primer momento, el vasco fijó posiciones: la inteligencia vasca mantenía relaciones con Donovan desde julio de 1942 y, aunque eran conscientes de que la OSS no tenía jurisdicción en Latinoamérica, las actividades conjuntas con *los Servicios* beneficiaban a la causa común. Grombach, visiblemente asombrado, le expresó el desconocimiento

²⁶ Memorandum de Gregory Thomas para William J. Donovan, 13-11-1942, New York, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3

²⁷ Carta de William J. Donovan al Mayor E.G. Solomon, 24-11-1942, Washington, NARA RG 226, OSS files, Entry 219, Box 3, WN. 27075.

²⁸ Solicitud de empleo e historial personal de Antón Irala, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075.

de estas actividades e intentando saltar por encima de Irala, le indicó que no le correspondía a él, sino a Aguirre tomar la decisión de si colaborar con ellos o no. Contundentemente, Irala le señaló: “nuestra finalidad y deseo es ayudar a América, cuya causa la sentimos como la nuestra, son las autoridades americanas las que nos tienen que indicar el camino que ellas crean más oportuno”²⁹. Estos momentos de tensión pasaron a un segundo plano cuando la OSS, conocedora del ambiente competitivo que se respiraba entre las agencias, actuó pragmáticamente apartándose del escenario latinoamericano (con la excepción de las misiones vinculadas directamente con Europa) y sugiriendo a la organización vasca que estrechara lazos con el FBI y el Ejército³⁰.

II. Todos sospechosos: nazis, comunistas, españoles

Así las cosas, en el verano-otoño de 1943, Irala visitó los países en los que había células de *los Servicios* (México, Colombia, Venezuela, República Dominicana, Perú, Argentina y Chile) para darles instrucciones, obtener información sobre el estado de sus misiones y fijar su actitud ante las agencias de inteligencia estadounidenses. En el extenso informe que Irala presentó a la OSS en diciembre de 1943 se pueden ver algunas de estas cuestiones, pero también –que es lo que más interesa para este artículo– se pueden comprobar sus valoraciones acerca de los peligros que para él entrañaba la expansión y penetración del comunismo en algunos de estos países.

En México, la organización de inteligencia vasca le informó de que el agente Jesús Aurrecoechea había tenido acceso a diferentes agentes de las fuerzas del Eje durante su estancia en Lisboa, obteniendo datos muy valiosos del espionaje nazi y estableciendo contactos de importancia para futuras misiones. De hecho, descubrió un código de cifrado de la *Abwehr* basado en el diccionario portugués y entabló amistad con un contrabandista lisboeta que podría ayudar a los agentes vascos a cruzar la frontera hispano-portuguesa en un futuro. Por eso, Irala no entendió que, en su regreso a América, Aurrecoechea hubiera sido detenido e interrogado por el FBI, prohibiéndole además la realización de cualquier tipo de actividad de información. Finalmente, Irala

²⁹ Entrevista con el General, 21 de abril de 1943, sin lugar, NARA, RG. 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075.

³⁰ Respecto a las misiones del Servicio Vasco de Información y la OSS en Europa véase OIARZABAL, Pedro J. y TABERNILLA, Guillermo. “El enigma del mito y la historia: “basque code talkers” en la Segunda Guerra Mundial. La OSS y el Servicio Vasco de Información-La Organización Airedale”, *Saibigain: Revista digital de la Asociación Sancho de Beurko*, 3, 2017, 1-156.

acclaró al FBI que su subordinado seguiría colaborando con *los Servicios*, pues su información había permitido elaborar una lista de agentes alemanes, italianos, japoneses, falangistas, simpatizantes mexicanos y sinarquistas que trabajaban de forma encubierta en México³¹.

La visita de Irala a Argentina respondió a razones distintas. Se entrevistó con el FBI y con el Ejército para llegar a una colaboración más estrecha, que evitara los obstáculos a los que José María Lasarte –director del Servicio Vasco de Información– había tenido que enfrentarse desde su llegada a Buenos Aires. La solución a esta cuestión llegó en mayo de 1943, después de las conversaciones con Grombach mencionadas anteriormente, pues, siguiendo el consejo de la OSS, *los Servicios* llegaron a un acuerdo de colaboración con el FBI y el Ejército, al que se sumó la BSC británica, para compartir equitativamente información sobre labores de contraespionaje en los buques españoles, las actividades enemigas en Argentina y las condiciones sociopolíticas en España³².

No obstante, la falta de financiación para continuar con estas actividades clandestinas obligó a Lasarte a crear una organización llamada “Estudios económicos vasco-argentinos”, una tapadera necesaria para preservar la labor de los agentes vascos, temerosos de que el régimen pro-nazi del General Pedro Pablo Ramírez pudiera actuar contra ellos. A través de este organismo, despejaron sospechas sobre sus actividades, siendo uno de los pocos grupos que continuaron con su labor de forma normalizada. Lo hicieron, de hecho, a través de la editorial *Ekin*, el diario *Euzko-Deya*, los clubs vascos, los grupos artísticos y las asociaciones corales, utilizadas para establecer contacto con el FBI sin levantar sospecha³³.

En Colombia, *los Servicios* se vieron afectados por la duplicidad de grupos de espionaje vascos: el dirigido por el PNV y el Gobierno vasco y el encabezado por Luis Gómez Lecube, alias “el cojo Gómez”. En verano de 1942, Aguirre se había entrevistado en Bogotá con Gómez Lecube, primo carnal suyo, para solicitarle que

³¹ Informe de Irala a la OSS sobre su viaje por Sudamérica entre el 18 de julio y 22 de noviembre de 1943, 2-12-1943, Nueva York, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075, Leg. 15528-1202, p. 1 y ss.

³² Informe de los servicios de información vascos en Buenos Aires, 11-5-1943, sin lugar, NARA RG 226, OSS Files, Entry 217, Box 1, WN 21235-21236.

³³ Informe de Irala a la OSS sobre su viaje por Sudamérica entre el 18 de julio y 22 de noviembre de 1943, 2-12-1943, Nueva York, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075, Leg. 15528-1202, p. 5 y ss.

espiara para los estadounidenses, aunque el jefe local de *los Servicios* no lo considerara oportuno. En verdad, la falta de medios económicos obligaba a la dirección de la organización de inteligencia vasca a colaborar con él. Era un personaje poco discreto, pero su participación podía ser clave por su conocimiento de las junglas colombiana y panameña, sobre las que ya había desplegado una importante red de contrabando, que había sido utilizada por el ejército estadounidense para conocer las actividades de los submarinos alemanes en la zona. De hecho, a través de esta red descubrieron un campo de aviación japonés, conocieron el tráfico de buques petrolíferos por Panamá y elaboraron una lista de alemanes y colombianos sospechosos³⁴.

En Venezuela, la cooperación de la organización vasca con las agencias de inteligencia estadounidenses fue más intensa. La OSS, el FBI y *los Servicios* trabajaron estrechamente para obtener información de las relaciones entre la embajada franquista en Venezuela y la *Abwehr*. Hoover, que siempre mostró recelos de las organizaciones de espionaje foráneas que trabajaban en América, hizo una excepción cuando se presentaron problemas de fondos que otras agencias sí garantizaban: “Tell Mr. I. [Irala] [...] not to break contact with us in Venezuela for that reason. In other places others could be more efficient than us but here everything is going well”³⁵. La colaboración no se rompió y fue además económicamente sustanciosa, ya que según el miembro de la OSS Ferdinand L. Mayer, el FBI acabó ayudando a *los Servicios* con miles de bolívares al mes, incluidos los gastos relacionados con las misiones de los vascos para la OSS³⁶.

En efecto, en Caracas, estadounidenses y vascos llevaron a cabo una operación conjunta que fue clave para conocer en profundidad los vínculos entre la Alemania nazi

³⁴ Informe de Irala a la OSS sobre su viaje por Sudamérica entre el 18 de julio y 22 de noviembre de 1943, 2-12-1943, Nueva York, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075, Leg. 15528-1202, p. 11 y ss. HUMMEL, Kay, “A Wanted Man: The Basque, El Cojo Gómez, in Colombia”, en DOUGLASS, *Essays in Basque Social Anthropology and History*, pp. 269-295. BERNARDO, Iñaki, “El Cojo Gómez: la leyenda de un contrabandista”, *Muga*, nº 73, 1990, pp. 36-47. ABRISQUETA, Francisco, *Presencia vasca en Colombia*, Gobierno vasco, Vitoria-Gasteiz, 1983, p. 47. HERNÁNDEZ GARCÍA, José Ángel, *La guerra civil española y Colombia. Influencia del principal conflicto mundial de entreguerras en Colombia*, Editorial Carrera 7ª, Bogotá, 2006, p. 270. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, *De la derrota a la esperanza*, p. 486 y ss.

³⁵ Informe de Irala a la OSS sobre su viaje por Sudamérica entre el 18 de julio y 22 de noviembre de 1943, 2-12-1943, Nueva York, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075, Leg. 15528-1202p. 17.

³⁶ Memorándum de Ferdinand L. Mayer para el director del Special Intelligence Service del FBI, 13-04-1943, OSS Files, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3

y la embajada española, en la que el agente vasco Txomin Letamendi fue clave³⁷. De la caja fuerte de la legación española, obtuvieron información sensible y comprometedoras sobre las actividades nazis en Venezuela y documentos sobre la organización de Falange exterior. Asimismo, se supo que Luis Avilés, embajador español en Colombia, medró ante su homónimo en Venezuela, José Sangróniz de Castro, para que ayudara a escapar a un oficial nazi que estaba detenido. También se conocieron datos acerca de una red nazi de contrabando de diamantes en la que participó el mencionado Sangróniz de Castro, que también estaba al frente de un importante negocio de tráfico de divisas y de blanqueo de dinero procedente de Alemania y Japón³⁸.

Cuando a finales de noviembre de 1943, Irala completó su viaje por Latinoamérica, los jefes locales de *los Servicios* habían recibido nuevas órdenes y estos le habían transmitido sus impresiones acerca de la actitud pro-aliada o pro-nazi de los países anteriormente mencionados. Así, en un apartado titulado “notas sobre política” del mencionado informe, quedaron recogidas algunas valoraciones de lo que Irala definía como “problema comunista”. Para el vasco, la influencia de los comunistas republicanos españoles y las victorias del ejército rojo en Stalingrado y Kursk, interpretadas como la resistencia de la democracia internacional frente a la tiranía nazi, explicaban que el marxismo-leninismo se estuviera propagando por las esferas de poder en Latinoamérica³⁹.

En opinión de Irala, esto quedaba demostrado con la presencia comunista en los sindicatos Confederación de Trabajadores de México (CTM), Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) y organizaciones similares en Chile y Argentina. En Cuba esta doctrina había penetrado en las clases populares y en círculos próximos a Fulgencio Batista, como la Unión Revolucionaria Comunista⁴⁰ que lo apoyó en su

³⁷ Una crónica novelada sobre este agente es URIBE, Kirmen, *La hora de despertarnos juntos*, Seix Barral, Barcelona, 2016.

³⁸ Informe de Irala a la OSS sobre su viaje por Sudamérica entre el 18 de julio y 22 de noviembre de 1943, 2-12-1943, Nueva York, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075, Leg. 15528-1202, p. 20 y ss. Respecto a las cuestiones relacionadas con el tráfico de divisas, la información ha sido obtenida de Memorandum realizado por el Servicio Vasco de Información enviado por Ferdinand L. Mayer al director del Special Intelligence Service, 13-04-1943, Documento desclasificado FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R00010020009-3

³⁹ Tal fue el convencimiento de Irala sobre la influencia de los comunistas españoles que solicitó a los delegados vascos en México y Argentina que espieran a Ramón Ormazábal, uno de los principales representantes del Partido Comunista de Euskadi en el exilio. RODRÍGUEZ: *Espías vascos*, pp. 281-283.

⁴⁰ En 1944, la Unión Revolucionaria Comunista pasó a denominarse Partido Socialista Popular de Cuba. NARANJO, Consuelo (coord.), *Historia de Cuba*, Madrid: Doce Calles Ediciones, 2009, p. 365 y ss.

primer gobierno (1940-1944) –con dos ministros–, y en Perú había conseguido introducirse a través de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). Unas valoraciones que, por otro lado, venían a confirmar las suspicacias del diplomático estadounidense y miembro de la OSS Ferdinand L. Mayer con respecto al comunismo, principalmente, el que afloraba en Cuba. Tras la realización de un viaje a Cuba en abril de 1943, el diplomático norteamericano había confirmado al FBI que en Cuba se encontraba el cuartel general comunista para toda América y que desde la Habana marchan agentes comunistas para infiltrarse en las estructuras de poder en España⁴¹.

Pero, en sus valoraciones, Irala iba más allá de lo que concernía a la expansión del comunismo por Latinoamérica. Según opinaba, el comunismo aspiraba a controlar Europa de Este a Sur y viceversa, vía España y Francia. La participación de militantes comunistas españoles en el Comité Francés de Liberación Nacional, argumentaba, no era baladí, pues se debía a su deseo de obtener prestigio ante una de sus sucursales en el norte de África, a cuyos miembros quería convencer para que se sumaran a la intervención armada en España, que había planeado la sección española de la *Komintern* en 1940 para derrocar a Franco e instaurar una democracia popular satélite de Moscú. En este sentido, debido a las conocidas simpatías del nacionalismo vasco con la política de Estados Unidos, continuaba Irala, los comunistas habían emprendido una campaña difamatoria contra el presidente Aguirre y su Gobierno en Latinoamérica. De igual modo, los comunistas habían provocado la disolución de la Unión Democrática Española (UDE), un organismo que no sólo aspiraba a aglutinar la acción política del exilio republicano español en la lucha contra la dictadura, reconociendo la legitimidad del Gobierno Negrín y los Ejecutivos autonómicos vasco y catalán, sino que había acordado colaborar con la OSS para ayudar a los Aliados⁴².

En síntesis, para el vasco, el comunismo estaba calando progresivamente en Latinoamérica con un discurso que defendía la justicia social, reivindicaba el papel de las poblaciones indígenas, criticaba a las democracias y al imperialismo económico

⁴¹ Memorandum de Ferdinand L. Mayer para el director del Special Intelligence Service del FBI, 13-04-1943, OSS Files, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3

⁴² Informe de Irala a la OSS sobre su viaje por Sudamérica entre el 18 de julio y 22 de noviembre de 1943, 2-12-1943, Nueva York, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075, Leg. 15528-1202, p. 24 y ss. Respecto a la UDE, véase HOYOS, Jorge de, *La utopía del regreso. Proyectos de Estado y sueños de nación en el exilio republicano en México*, Santander: Universidad de Cantabria-Colegio de México, 2012, p. 216.

estadounidense, y exaltaba el papel de la Unión Soviética en la guerra, contraponiéndolo a unos Estados Unidos reaccionarios y fascistas. En definitiva, según Irala, este movimiento era igual de peligroso que el falangismo, el nazismo o el fascismo, con la diferencia de que este venía avalado por la Unión Soviética. Por este motivo, no lo dudó y ofreció el Servicio Vasco de Información a los norteamericanos en el seguimiento y espionaje de los movimientos comunistas en Latinoamérica, norte de África, España y Portugal:

Our object in setting down this problem does not consist in the desire to act in an anti-Communist movement outwardly. An “anti” as a system does not usually produce good results in practice but we do believe that we could follow a great part of these movements closely. We consider detailed knowledge of the Communist activities in the Latin American sphere of great importance. Without entering into the question of whether Communism would triumph in the future or not, we do believe that it would constitute a grave problem. We can combat its attitude which takes revolutionary Hispanidad as a basis in the same way that we have combated Franco’s Hispanidad and with better results because of the special position of our organization, a position which we consider privileged and very efficient for this work. Following the steps which the very Communists point out, our action should immediately reach Spain, Africa, Latin America and Portugal⁴³.

Pese a este ofrecimiento, con el que Irala buscaba asegurar futuros contactos y misiones, *los Servicios* continuaron dedicándose durante la guerra a lo que en aquellos momentos resultaba prioritario: sabotaje e información de las actividades del Eje y sus seguidores. Pero, pronto, surgieron problemas en la célula que estos tenían situada en el limes hispano-francés. En diciembre de 1943, Lasarte informó a Irala de que los *Servicios* en el interior de España habían habilitado una valija de correspondencia clandestina a través de una red de marineros vascos situados en buques españoles que hacían ruta entre Europa y América. Era todo un logro, pues tenían contacto directo y

⁴³ Informe de Irala a la OSS sobre su viaje por Sudamérica entre el 18 de julio y 22 de noviembre de 1943, 2-12-1943, Nueva York, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075, Leg. 15528-1202, p. 26.

relativamente rápido entre ambos continentes. Dentro de esa correspondencia, una carta del jefe de la inteligencia vasca en el interior, Juan Ajuriaguerra, puso de relieve los problemas logísticos de la OSS: faltaba coordinación entre los vascos y la agencia norteamericana, que, además, no parecía prestar mucha atención a lo que estos proponían en materia de ampliación de las actividades de espionaje en Francia⁴⁴.

Este descontento acabó provocando que, la organización de inteligencia vasca en Latinoamérica endureciera su postura con respecto a la OSS; ya no sólo no informaría directamente de sus actividades al grupo de Donovan, sino que sería el FBI, para el que habían decidido trabajar en exclusividad, el que se encargaría de compartir la información si así lo creyera conveniente. *Los Servicios* limitaron así sus contactos en el hemisferio occidental a una única organización, la cual, además, debía financiar las actividades vascas. A partir de entonces, trataron sólo con los agregados legales del FBI en las embajadas, con quienes contactaron para recibir instrucciones e información de las misiones⁴⁵. Los fondos para estas operaciones se enviaron a las arcas del Gobierno vasco para que este se encargara de distribuirlos, siguiendo el consejo de Irala de que los vascos colaborarían más por motivos patrióticos que como agentes del Gobierno de Estados Unidos⁴⁶.

Para los estadounidenses, *Los Servicios* eran un parapeto excelente con el que contar en caso de que finalmente alguna de sus agencias decidiera llevar a cabo algún tipo de iniciativa contra los comunistas en Latinoamérica, pues podían infiltrar entre sus filas a agentes vascos, como explicó el agente del FBI C.H. Carson:

In view of their interest in combating Communism and their efforts
already begun to infiltrate Communist organizations, they could be of

⁴⁴ Memorandum de E.W. Andrews a Frank T. Ryan sobre la relación con agentes vascos, 3-2-1944, sin lugar, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 210, Box 487, WN 18910, Leg. 7024 X.

⁴⁵ El programa de *Legal Attaché* del FBI nació dentro de la vanguardia de la política de Buena Vecindad de Roosevelt para combatir las operaciones alemanas y, posteriormente comunistas, en Sudamérica. Los agregados legales formaban parte de la plantilla de la embajada de Estados Unidos, su misión era mantener informado al embajador sobre las actividades del FBI y establecer buenas relaciones con las autoridades locales y otras agencias de inteligencia establecidas en la zona, en SMITH, I. C., *Inside. A Top G-Man Exposes Spies, Lies, and Bureaucratic Bungling Inside the FBI*, Nashville: Thomas Nelson Press, 2009, p. 103. WEINER, *Enemigos*, pp. 161-162.

⁴⁶ Memorandum "Latin-American Matters" de E.E. Comroy, SAC (Special Agent in Charge), a J.E. Hoover, 4-3-1944, Nueva York, FBI Archive, Basque Intelligence Service Section II, NND 267.468. Véase también Memorandum "Basque Organization. Latin American Matters" enviado por E.E. Conroy a J.E. Hoover, 18-4-1944, Nueva York, FBI Archive, Basque Intelligence Service Section II, NND 267.468. En cuanto a la cifra Mikel Rodríguez señala 6.500 dólares al mes, véase RODRÍGUEZ, *Espías vascos*, p. 212.

extreme value in the future, inasmuch as Communism is presently one of the principal problems in Latin America, and will become increasingly serious⁴⁷.

Finalmente, el FBI acordó con los *Servicios* que informaran de las actividades comunistas en Latinoamérica, siguiendo de cerca al exilio republicano español. A tal efecto, Lasarte creó una red de información en Argentina, encargada de infiltrarse en los círculos políticos, económicos y religiosos, con vistas a una posible ampliación de estas labores a Bolivia, Uruguay, Paraguay y Chile. En apenas unos meses, la inteligencia vasca pasó de informar exclusivamente sobre los movimientos y operaciones de los nazis en los buques españoles a investigar las actividades comunistas de sus compañeros de exilio. Esto fue así porque las advertencias de Irala sobre el comunismo surtieron efecto en Estados Unidos. El vasco les había señalado que no sólo los simpatizantes comunistas eran más numerosos que los falangistas y fascistas, sino que además preparaban una auténtica revolución social que acabaría con la influencia estadounidense sobre este territorio: “both such movements, namely, Communist and Fascist, have for their immediate aim the destruction of North American influence in Latin America and the ultimate launching of revolutionary governments along the Soviet lines”⁴⁸.

Para mediados de 1944, la organización vasca ya estaba operativa en los principales países hispanohablantes de América. Se habían infiltrado en algunas organizaciones de signo comunista en México, elaborando listas de sospechosos. En Santo Domingo, Jesús Galíndez, cuya influencia sobre el gobierno de Trujillo era muy notable, estaba preparado para la misión que el FBI estimara conveniente⁴⁹; y en Cuba, la excelente posición de los vascos en la vida pública, junto al importante número de exiliados de la Guerra Civil española, les situaba en una tesitura idónea para informar de

⁴⁷ Memorandum para el Sr. Ladd “Basque organization-Latin American Matters”, 14-3-1944, Nueva York, FBI Archive, Basque Intelligence Service, Section II.

⁴⁸ Carta enviada de un informante confidencial a J.E. Hoover, 24-4-1944, Cuba, FBI Archive, Basque Intelligence Service, Section II.

⁴⁹ Según se ha señalado en varias investigaciones Galíndez trabajó tanto para el agregado militar de la embajada de Estados Unidos en la República Dominicana como para el agregado legal del FBI. De hecho, en el FBI recibió un nombre en clave, agente Rojas (NY 507-S), agencia para la que trabajaría hasta 1956, fecha de su desaparición. JIMÉNEZ DE ABERASTURI: *De la derrota a la esperanza*, p. 483. Sobre su figura véase MOTA ZURDO, David, “El final de Jesús Galíndez, delegado del Gobierno Vasco en el exilio: estado de la cuestión y nuevas fuentes de archivo sobre sus gestiones y desaparición (1950-1956)”, *Trocaire*, 29, 2017, pp. 37-61.

las actividades del Centro de independientes, Centro Gallego, Centro Catalán, el Círculo Republicano Español y el grupo comunista de Ernest Hemingway⁵⁰.

Pero, una vez más, la escasez de fondos y la falta de directrices concretas volvieron a ser el principal obstáculo para el mantenimiento regular de estas actividades. En mayo de 1944, Irala se reunió con el FBI en México para organizar un operativo de *Los Servicios* en el país norteamericano. El FBI solicitó 300 hombres vascos con su correspondiente historial, que vivieran en D.F. y otras ciudades importantes, para ser utilizados como agentes e informadores. De entre todos, Irala debía designar a cinco que, supervisados por él, se dedicaran sólo a labores de investigación, requiriendo de estos un historial político completo, que conocieran el inglés, fueran solteros y que, formando parte de *los Servicios*, sólo realizaran trabajos de inteligencia para el FBI.

Sin embargo, requisitos tan exigentes no fueron acompañados de la recompensa correspondiente. Para Irala el salario era muy bajo y, en muchos casos, la misión y objetivo les obligaba a invertir una cantidad tres veces mayor al salario que percibirían⁵¹. Aun así, el presidente Aguirre, que quiso colaborar con el FBI prácticamente de manera incondicional, inspirado por sus convicciones ideológicas, tomó la decisión de que la organización vasca pagaría la diferencia de sueldo a sus agentes. Incluso, planteó la posibilidad de realizar estas actividades sin contraprestación económica si se diera el caso⁵².

En otoño de 1944, reaparecieron las fricciones. Sin conversaciones previas, el FBI redujo la financiación de los *Servicios*, aduciendo bajo rendimiento. Esta decisión provocó el enfurecimiento de Irala y le causó una profunda decepción, como mostró en una carta que envió al *lehendakari* Aguirre:

⁵⁰ Las últimas investigaciones han señalado que Ernest Hemingway fue contratado por el agregado legal del FBI en la embajada de Estados Unidos en la Habana, para dirigir una red de espías que siguiera los pasos a posibles quintacolumnistas españoles –falangistas principalmente–. Sin embargo, en 1940 escribió un manifiesto contra el FBI que, junto sus actividades a favor de la II República durante la Guerra Civil española, le colocaron rápidamente en el punto de mira de Hoover, llegándose a afirmar que era uno de los miembros del Partido Comunista de Estados Unidos. Tampoco ayudó a esto que durante su estancia en China pasara información sobre el Gobierno de su país a Harry Dexter White que, sin quererlo, acabó en el Kremlin por las vinculaciones de este último con el espionaje soviético. Véase MOREIRA, Peter, “Ernest Hemingway, agente secreto”, *Arcadia*, nº 7, 2006, p. 10 y ss. JIMÉNEZ, Edorta, *San Fermingway. Otras historias de Ernest Hemingway*, Tafalla: Txalaparta, 2005, p. 195 y ss.

⁵¹ Otros datos indican que el Servicio Vasco de Información costaba al FBI 4.600 dólares mensuales. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, *De la derrota a la esperanza*, p. 478.

⁵² Carta de E.E. Conroy a J.E. Hoover, 23-6-1944, Nueva York, FBI Archive, Basque Intelligence Service Section II.

No me explico cómo en las circunstancias presentes, se puede decir que nuestro trabajo no vale el importe de su asignación cuando a nosotros trabajando austeramente nos cuesta bastante más. [...] el aspecto económico no puede preocupar a los amigos para quienes en el volumen de su presupuesto tengo la seguridad de que es una verdadera insignificancia. Tal vez, les resulta difícil, por hábitos profesionales, habituarse a tratar, en vez de con agentes, con un servicio modesto, todo lo modesto que se quiera, pero que no es un grupo de individuos agentes suyos, sino el SI [Servicio de Inteligencia] de una organización patriótica que trabaja creyendo servir a la Causa común de la libertad, y a la vez a su causa patriótica. Mientras no haya la sincera comprensión de este principio, no solo intelectual sino prácticamente, las cosas no andarán bien. Por mi parte, mi conciencia me impide trabajar sino es a base de este principio. Si el decir esto, es innecesario, por innecesario, atribúyase a que lo sucedido ha causado en mí un desencanto y un principio de depresión que creo obligado no ocultar⁵³.

III. Mirando a Europa

Aunque Hoover llegó a considerar de gran eficiencia el trabajo de *los Servicios*, como confesó en un informe de 1943, hoy se sabe que sospechó de ellos, como de cualquier otro organismo relacionado con la OSS, pues la creía plagada de agentes soviéticos que solo buscaban información interna de las agencias de información norteamericanas⁵⁴. No se equivocaba demasiado con respecto a la agencia de Donovan o al menos no fue el único que desconfió de ella, porque, por un lado, el Pentágono le veto el acceso a las comunicaciones interceptadas a Alemania y Japón, y, por otro, sus detractores siempre argumentaron –con razón– que su entrenamiento y habilidades se habían demostrado insuficientes para proyectos en los que se jugaban el futuro de la democracia⁵⁵.

⁵³ Carta de Antón Irala a José Antonio Aguirre, 14-11-1944, Nueva York, FBI Archive, Basque Intelligence Service Section VII, NND-267468, Leg. 64-23117.

⁵⁴ WEINER, *Enemigos*, p. 171.

⁵⁵ WEINER, Tim, *Legado de cenizas. Historia de la CIA*, Debate, Barcelona, 2008, pp. 30 y ss.

Una de las consecuencias de la reducción de esta financiación por parte del FBI fue que, en noviembre de 1944, Irala renunció a sus funciones como coordinador de los servicios de inteligencia vascos en Latinoamérica, dejándolo en manos de Lasarte y Manuel de la Sota. Optó, pues, por encabezar esa misión confidencial por la que la OSS había impedido su alistamiento. Se trataba de una operación en Francia, donde debía organizar una red de información en colaboración con Aguirre –que, según la fuente consultada, contaría con la incorporación de miembros de los *Servicios* establecidos en Reino Unido y diferentes países de Sudamérica–, al margen de la establecida con el FBI, que conectara el interior de España, Francia y Bélgica, una vez que se hiciera efectivo el desembarco aliado en Francia⁵⁶. Una red que se dedicaría a elaborar informes políticos sobre: “Communists movements, activities and policies in France, biographical sketches of new figures of power in the political world, important underground trends and personalities”⁵⁷. Era indispensable, por tanto, que los agentes estuvieran en plena sintonía con el representante de la OSS en París, pues sería quien supervisaría este proyecto al que la agencia iba a dedicar la considerable suma de 25.000 dólares. La OSS respondía, así, a las quejas de Ajuriaguerra –aunque fuera un año después– iniciando el ansiado proyecto de colaboración que había demandado para el sur de Europa.

Pero, el miedo a una posible infiltración comunista entre las filas de *los Servicios* y la posibilidad de que estas labores acabaran conllevando contraprestaciones políticas, como desde el principio habían anhelado los vascos, provocó que en el Departamento de Estado tuviera reservas hacia este tipo de iniciativas:

I can see no possible advantage in approving the OSS proposal to send Mr. De Irala to France. If the object is to get political intelligence concerning France, I think that we can soon obtain it through our own people, but if not, it would certainly seem preferable to send an American for the purpose. If the object is to obtain information with regard to Spain and the attitude of the Spanish Basques toward the Spanish Government, I think our Embassy and

⁵⁶ Sobre esta misión véase MOTA ZURDO, David, “La fallida Operación Airedale. La OSS y el Servicio Vasco de Información contra Alemania nazi”, *Revista Historia Autónoma*, 10, 2017, pp. 145-162. OIARZABAL y TABERNILLA, “El enigma del mito y la historia...”, pp. 74-113.

⁵⁷ Carta de Spencer Phenix a William J. Donovan, 25-11-1944, sin lugar, NARA RG 226, OSS Files, Entry 210, Box 391, WN 7169.

Consulates are fully capable of doing the job, and if not, I certainly would not favor sending a Basque. He would be, so to speak, an interested party, and I can see no American interest in promoting any plans for a Basque Republic at this stage!⁵⁸.

Con cada vez menos simpatías y apoyos en la estructura política estadounidense, la agencia de Donovan buscó financiación para el proyecto de colaboración con los vascos a través de vías poco ortodoxas: intentaron que los gastos fueran sufragados sin el conocimiento de un Departamento de Estado cada vez más reticente a aprobar partidas específicas de fondos especiales para misiones de la OSS⁵⁹. Por el momento, ni mis pesquisas ni la bibliografía consultada me han permitido confirmar si utilizaron esta fórmula o, si, por el contrario, el Departamento de Estado aprobó el presupuesto. Pero, sí que puedo confirmar que, a posteriori, la OSS contó con financiación para llevar a cabo un proyecto conjunto con los vascos en Francia.

Sea como fuere, mientras se dilucidaban estas cuestiones de la colaboración OSS-Servicio Vasco de Información, la liberación de París en el verano de 1944, insufló de esperanzas al exilio vasco. Tanto los dirigentes políticos como los miembros de *los Servicios* –que en muchos casos formaron parte de ambos– creyeron que a medida que los Aliados se acercaran a la frontera española, el tiempo de Franco en el poder llegaría antes a su fin. Su pensamiento era lógico. Después de colaborar asiduamente con Estados Unidos, en materia de espionaje y propaganda, arriesgando las vidas de los agentes vascos por una causa justa, un bien supremo, el de la democracia internacional, no podía haber la menor duda de que a los vascos les había llegado el momento de recibir su recompensa: restablecerse en territorio peninsular tan pronto Franco fuera apartado del poder⁶⁰.

Además, el presidente vasco no escondía su ilusión, pues estaba convencido de que en España se llevaría a cabo un cambio de régimen patrocinado por Estados Unidos. Si bien contaba con información privilegiada de las entrevistas mantenidas con Phenix,

⁵⁸ Carta de William A. Kimbel a Spencer Phenix, 27-09-1944, sin lugar, NARA RG 226 OSS files, Entry 210, Box 300, WN 12813, Leg. C12813/008.

⁵⁹ Carta de Spencer Phenix a William J. Donovan, 25-11-1944, sin lugar, NARA RG 226, OSS Files, Entry 210, Box 391, WN 7169.

⁶⁰ “Un manifiesto del presidente Aguirre”, *Euzko Deya México*, nº 21, enero de 1944. AGUIRRE, José Antonio, “Misión de América”, *Euzko Deya México*, nº 25, 1-3-1944. Id., “El derecho de los pueblos al gobierno propio”, *Euzko Deya México*, nº 33, 1-7-1944.

quien había sugerido a Donovan que apoyara al movimiento antifranquista en el interior de España y así facilitar una transición pacífica hacia formas democráticas de gobierno. Y es que, para Phenix, el Gobierno de Estados Unidos tenía, como mínimo, cierto compromiso moral adquirido con los movimientos democráticos españoles y no podía permitir que fueran aplastados por el yugo franquista o, lo que era peor, que cayeran bajo las garras comunistas. Así, a falta de una solución pacífica, insistía, la OSS debía intervenir en España para impulsar un gobierno democrático con apoyo del grupo vasco, cuyo presidente ya se había ofrecido a liderar el movimiento pro-democrático. Phenix no cejó en su empeño de ser escuchado y a lo largo del invierno de 1944-1945, presionó a Donovan: si la OSS se decidía a apoyar un movimiento pro-democrático en España, los vascos eran la opción más fiable para garantizar una transición pacífica y no comunista.

We thus have ready to hand a strong a functioning Basque organization composed of energetic, courageous and competent people unselfishly devoted to the cause of democratic government and alive to the dangers of Communistic machinations and we believe that with appropriate support and guidance this group can play a possibly decisive role in the present critical chapter of Spanish history⁶¹.

Phenix llegó a considerar, incluso, que, aunque la OSS no pudiera prestar una íntegra colaboración para llevar a cabo un cambio político en España, “the consequences of a hands-off policy could be so disastrous not only for Spain but also for the cause of democracy and liberty in other parts of the world, that the seizing of even a forlorn chance would seem worth while”⁶².

John Hickerson, subdirector de la *Office of European Affairs*, fue de esta misma opinión. Creía firmemente que a España le había llegado la hora de cambiar de régimen, porque su país no podía esperar relaciones satisfactorias con España mientras Franco fuera el jefe del Estado. Ahora bien, en la consecución de este cambio, ni la OSS ni su gobierno debían implicarse directamente, sino impulsar la acción de grupos políticos

⁶¹ Memorandum de Spencer Phenix para William Donovan, 16-12-1944, Washington, NARA RG 59, State Department, Box 5234, Leg. 852.00/12-1944.

⁶² Memorandum de Spencer Phenix para William Donovan, 16-12-1944, Washington, NARA RG 59, State Department, Box 5234, Leg. 852.00/12-1944.

amigos⁶³. Con todo, este tipo de opiniones fueron minoritarias en el Departamento de Estado, pues la mayoría abogó por no interferir directamente en asuntos políticos que eran considerados propios de los españoles⁶⁴. No era aconsejable, por tanto, como señaló el diplomático estadounidense y futuro encargado de negocios en España Paul T. Culbertson, que la OSS se inmiscuyera en iniciativas que pudieran provocar incidentes diplomáticos con las autoridades franquistas y, menos, como indicó William J. Gallman, cuando había sospechas fundadas de que los vascos querían la restauración de la República española para recuperar su autogobierno, aunque ello supusiera que tuvieran que entenderse con los comunistas⁶⁵.

Conclusiones

Como se ha visto a lo largo de este texto, la colaboración del Servicio Vasco de Información con el FBI, la OSS y el ejército no funcionó como a priori pudieron pensar los directores de todas estas agencias, por sus propios recelos hacia una organización foránea y por el propio hecho de que *los Servicios* siempre quisieron mantener su independencia como organización de espionaje. Pero, también se debió a otras cuestiones. Por un lado, a motivos estratégicos, a los agentes vascos les resultaba más fácil colaborar con una institución avalada por su Gobierno que con una agencia estadounidense que simplemente los reclamaba por su capacidad informativa. Por otro,

⁶³ Carta de John Hickerson a James C. Dunn, 3-1-1945, sin lugar, NARA, RG 59, State Department, Box 5234, Leg. 852.00/12-1944.

⁶⁴ PORTERO, Florentino, “El régimen franquista y Estados Unidos. De enemigos a aliados”, en DELGADO, Lorenzo y ELIZALDE, María Dolores, *España y Estados Unidos en el siglo XX*, CSIC, Madrid, 2005, p. 142 y ss. PIZARROSO, *Diplomáticos, propagandistas y espías*, p. 140 y ss. GARCÉS, Joan E., *Soberanos e intervenidos. Estrategias globales, americanos y españoles*, siglo XXI, Madrid, 1996, p. 378 y ss.

⁶⁵ Carta de Paul T. Culbertson a James C. Dunn, 28-12-1944, sin lugar, NARA, RG 59, State Department, Box 5234, Leg. 852.00/12-1944. Informe de investigación confidencial titulado “Spanish Opposition Forces”, realizado por el Departamento de Política Exterior, y enviado por William J. Gallman al secretario de Estado de EEUU, Edward Stettinius Jr., 31-1-1945, sin lugar, NARA RG. 59 State Department, Box 6334, Leg. 852.00/1-3145. Hay que recordar que el socialismo español en el exilio estaba muy dividido. Durante la Guerra Civil, Negrín se había apoyado en el Partido Comunista para tratar de llevar a cabo su política de resistencia a ultranza, opuesta a sectores, como el de Indalecio Prieto, partidarios de una mediación. ARÓSTEGUI, Julio, “Caballero, Negrín, Prieto, Besteiro, cuatro socialistas ante el problema comunista en la guerra civil”, en MORENTE, Francisco, *España en la crisis europea de entreguerras: república, fascismo y guerra civil*, Catarata, Madrid, 2011, pp. 179-210. MATEOS, Abdón, “Prieto contra Negrín 1938-1939”, en MATEOS, Abdón (coord.), *Indalecio Prieto y la política española*, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 2008, pp. 193-230. GIBAJA, José Carlos, “Indalecio Prieto y la reconstrucción del socialismo español en el exilio”, en MATEOS, *Indalecio Prieto*, pp. 231-280. MORADIELLOS, Enrique, *Negrín*, Península, Barcelona, 2006. SÁNCHEZ CERVELLÓ, *La Segunda República en el exilio (1939-1977)*, Planeta, Barcelona, 2011, pp. 31 y ss.

a cuestiones organizativas de régimen interno, pues los directores de *los Servicios* siempre consideraron que era más fácil manejar su propio grupo y sus fondos a que sus agentes dependieran directamente de una institución gigantesca para la que en términos reales –no en el peso, importancia y calidad de su información– eran poco más que un grupúsculo de exiliados interesados. Aun así, como se ha visto en este texto, los líderes del Servicio Vasco de Información se quejaron reiteradas veces por la falta de coordinación con las agencias a las que consideraban carentes de una organización adecuada. De hecho, aunque tomaron la decisión de colaborar con una única agencia en Latinoamérica y otra en Europa, los problemas de coordinación siempre estuvieron presentes.

La colaboración vasca siempre tuvo en el horizonte un único objetivo: crear un compromiso moral con las agencias estadounidenses para que estas, en un futuro, se vieran obligadas a ayudarles en la recuperación de la democracia en España. Como se ha visto, ese compromiso existió en algunos sectores de la OSS y del Departamento de Estado, pero, cuando no fue minoritario, debido al descenso de la capacidad de la agencia que lo avalaba, como ocurrió con la OSS, careció del peso suficiente para conseguir que se llevara a cabo una intervención definitiva. Por ejemplo, el decidido apoyo de Phenix a la idea de promover activamente la causa democrática en España, como hemos visto, confirma las hipótesis ya apuntadas por los principales especialistas de que la estrategia gradualista de Aguirre, la de buscar una solución al problema español como forma de devolver al Gobierno vasco a territorio peninsular, fue bien recibida por las esferas de poder estadounidenses en la medida en que la organización política vasca se presentó como un instrumento político efectivo para echar a Franco y establecer un nuevo régimen político paritariamente contrario al fascismo y al comunismo. Pero, el apoyo estadounidense duró exactamente el mismo tiempo que tardó el Departamento de Estado en cambiar de estrategia. La Guerra Fría inauguró una nueva etapa y, aunque los vascos seguirían colaborando, la España de Franco ya no sería un enemigo a batir para Estados Unidos, pues se pasó a ser una pieza clave en su tablero geoestratégico⁶⁶.

⁶⁶ MEES, Ludger, *El profeta pragmático*. Aguirre: el primer lehendakari (1936-1960), Irún: Alberdania, 2006, p. 79.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, Ó. et al. (2010). *Delegaciones de Euskadi (1936-1975)*, Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- AZCONA, J. M. (2013). *El dogma nacionalista vasco y su difusión en América (1890-1960). Un paradigma de paradiplomacia*, Trea, Gijón.
- BERNARDO, I. y Goiogana, I. (2006). *Galíndez: la tumba abierta. Guerra, exilio, frustración*. Bilbao: Fundación Sabino Arana.
- CHALOU, G. C. (2002). *The Secret War: The Office of Strategic Services in World War II*, Washington DC: NARA.
- GRANT, S. M. (2012). *Historia de los Estados Unidos de América*, Madrid: Akal.
- JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, J.C y Moreno, R. (2009). *Al servicio del extranjero. Historia del Servicio Vasco de Información (1936-1943)*, Madrid: Antonio Machado Libros.
- JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, J.C. (1999). *De la derrota a la esperanza. Políticas vascas durante la II Guerra Mundial (1937-1947)*, Oñati: IVAP.
- LANKFORD, D. (1991), *OSS against the Reich. The World War II Diaries of Colonel David K. E. Bruce*, Kent: The Kent State University Press.
- MATEOS, A. (2008). *Indalecio Prieto y la política española*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias
- MEES, L. (2006). *El profeta pragmático. Aguirre: el primer lehendakari (1936-1960)*, Irún: Alberdania.
- MOTA, D. (2016). *Un sueño americano. El Gobierno vasco en el exilio y Estados Unidos (1937-1979)*, Oñati: IVAP.
- MOTA, D. (2017). “De Gernika (G) a Bromo (Little Joe). Nuevos datos sobre el espía vasco José Laradogoitia Menchaca“, *Vasconia*, 41, 103-125.
- OIARZABAL, P. J. y Tabernilla, G. (2017). “El enigma del mito y la historia: “basque code talkers” en la Segunda Guerra Mundial. La OSS y el Servicio Vasco de Información-La Organización Airedale”, *Saibigain: Revista digital de la Asociación Sancho de Beurko*, 3, 1-156.

SÁNCHEZ CERVELLÓ, J. (2011). *La Segunda República en el exilio (1939-1977)*,
Barcelona: Planeta 2011.

SMITH, I. C. (2009). *Inside. A Top G-Man Exposes Spies, Lies, and Bureaucratic
Bungling Inside the FBI*, Nashville: Thomas Nelson Press.

WALLER, D. (2011). *Wild Bill Donovan. The Spymaster who Created the OSS and
Modern American Espionage*, New York: Free Press.

WEINER, T. (2012). *Enemigos. Una historia del FBI*. Barcelona: Debate.